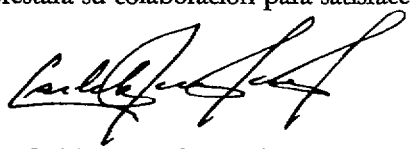
MENSAJE
DEL DIRECTOR

SALUD PARA LA PAZ Han pasado cuatro años desde que nuestra Organización se sumó a los esfuerzos de los países centroamericanos para hacer frente a los graves conflictos sociales, políticos y económicos que asolan a la subregión. Reconociendo que la salud es considerada por todos los pueblos como condición fundamental para la existencia y el bienestar, se decidió aplicar este consenso como mecanismo, no solo para resolver problemas básicos de salud que afectan a grandes segmentos de la población y que, al representar necesidades no satisfechas, constituyen factores adicionales de conflicto, sino también para promover el diálogo y la cooperación entre gobiernos y pueblos, y de ese modo contribuir al restablecimiento de la paz. Esta idea pionera se cristalizó en el Plan de Necesidades Prioritarias de Salud en Centroamérica y Panamá que puso en juego el sistema de valores de la salud como punto de entendimiento para potenciar el diálogo y la cooperación entre los países: un puente para la paz.

La iniciativa, liderada por la OPS, tuvo eco inmediato en la comunidad internacional y culminó en el apoyo solidario expresado en la Conferencia Contadora/Salud para la Paz celebrada en Madrid en 1985. El Plan ha propiciado oportunidades de cooperación sin precedentes y ha mantenido su vigencia a pesar de las dificultades.

Actualmente, se ha llegado a un momento decisivo que tendrá consecuencias trascendentales. Es necesario, aparte de evaluar los progresos alcanzados y revisar las prioridades inicialmente señaladas, atender a las posibilidades —ahora más concretas— de una solución pacífica de los conflictos. Los acuerdos de Esquipulas 2 abren perspectivas auspiciosas de paz y de un proceso integral de desarrollo para todos los países. En abril de 1988 se reunirán nuevamente en Madrid los representantes de los países de Centroamérica y de la comunidad internacional con el fin de evaluar la trayectoria del Plan, identificar nuevas prioridades y renovar el compromiso de solidaridad. La OPS seguirá desempeñando su papel; como siempre, prestará su colaboración para satisfacer las necesidades de salud inmediatas y de mediano y largo plazo; pero además, seguirá demostrando que la salud puede ser pionera de nuevos rumbos y factor fundamental en la estructuración de los modelos de desarrollo que han de engendrar la Centroamérica del mañana. □



Dr. Carlyle Guerra de Macedo
OFICINA SANITARIA PANAMERICANA